

El valor de la verdad y la justicia en el Islam

29/08/2006 - Autor: Omar Abboud - Fuente: www.clarin.com

El Corán trata los conceptos de verdad y de justicia, mencionando sus frutos de sosiego y paz personal y social.

La guía por excelencia para los musulmanes está contenida en El Sagrado Corán. Desde su exégesis o interpretación, se constituyen las bases fundamentales de la fe islámica.

Como segunda instancia de conocimiento, los sabios musulmanes de las primeras épocas, recopilaron narraciones, ejemplos, dichos y sentencias del Profeta Muhammad (PB) que constituidos en diversos volúmenes, componen un corpus fundamental para el comprender distintos aspectos de la filosofía, doctrina y pensamiento del Islam.

La temática comprendida desde el verbo profético es variada, además de siempre coincidente, y en muchos casos extensiva, de lo enunciado en el Libro Sagrado. Desde aspectos de relación interhumana hasta actos de adoración, conductas a seguir ante determinadas circunstancias o consejos en términos de salud, estos ejemplos del Profeta son básicamente recomendaciones éticas y morales, que de ser cumplidas por todos los hombres, nos darían como resultado un universo de situaciones más armónicas y equilibradas.

Dos temas tratados asiduamente en la tradición islámica son los conceptos de verdad y justicia.

Son muchos los alegatos contenidos tanto en el Corán como en la tradición del Profeta acerca del valor y la necesidad indispensable de verdad y justicia así como también el impostergable compromiso que debe asumir el hombre en seguir este camino. El Corán enuncia en cuanto a la veracidad de Dios: "La Palabra de tu Señor se ha cumplido en verdad y en justicia. Nadie puede cambiar sus palabras. «él es Quien todo lo oye, todo lo sabe".

En una importante narración, transmitida por el Imam Hassan el Profeta sostiene: "Deja aquello que dudas y aférrate a lo que no te genere duda alguna. La verdad trae sosiego y paz".

Un mundo en donde los cruces de información acerca de un mismo hecho nos llegan desde diferentes ópticas, a veces producidas por puntos de vista encontrados o frecuentemente en forma deliberada y respondiendo a un determinado interés, es un espacio propenso a expandir dudas, aun cuando los hechos de la realidad sean más que elocuentes. El Corán nos advierte al respecto: "Si escuchas a muchos de los seres de la tierra te desviarán del sendero, porque no profesan más que la conjetura y no hacen más que fraguar mentiras".

En este sentido es fundamental la idea de constituirse en un buscador de la verdad, ya que esta es una garantía de seguir el camino recto. Esta búsqueda de la verdad también incluye la exhortación al hombre de fe de dar testimonio de la misma.

A lo largo del texto coránico la imagen de la justicia tiene muchos grados de expresión, desde la idea que manifiesta la relación intrínseca entre Dios-Justicia hasta la obligación del creyente en ser justo y equitativo.

En una narración el Profeta dice "Quien de vosotros vea una injusticia que la impida con su mano, si no puede, que la denuncie con sus palabras, y si no puede que la condene en su corazón, aunque esto sea el grado más débil de la fe".

Muchas veces vemos pasar delante de nosotros mismos, hechos que consideramos injustos o indignos. De acuerdo a la magnitud de los mismos es que actuamos para corregirlos, denunciarlos o condenarlos desde nuestras más íntimas convicciones. De esta manera la recomendación profética apunta a que nunca perdamos, desde nuestra condición humana, la noción de justicia, ya que en ella reside el equilibrio entre los hombres. De este modo también podemos centrar esfuerzos en dirigir u orientar nuestras acciones en hechos que pongan a todos los hombres en mejores situaciones de igualdad. Esto es sin duda una necesidad imperiosa relacionada con la consideración de justicia que construyamos.

Desde el ejercicio y la búsqueda de un mundo más comprometido con la verdad y la justicia, es que nos podemos acercar en forma confiable a la idea de paz, de pleno derecho y de libertad, en términos individuales y colectivos. Cualquier otro intento estará condenado al fracaso. Como dice la tradición profética "la verdad trae sosiego y paz".«P

Omar Abboud es Secretario general del Centro Islámico de la República Argentina